

TEXTO: NAHUM 1.7

TEMA: La Severidad y Bondad de Dios parte 2

INTRODUCCIÓN:

**Nahúm 1:7 (RVR60) — 7 Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían.**

No hay duda de que Nahúm debía de tener en mente numerosos casos diferentes de "días de angustia" que tanto él como sus contemporáneos estarían sufriendo.

## I LOS PROBLEMAS RELACIONADOS CON EL MIEDO AL JUICIO DIVINO

- A. Según el Nuevo Testamento, el juicio final, como cualquiera que se celebre en la tierra, puede emitir un veredicto de absolución o condenación para cualquier individuo".<sup>297</sup>
- B. Por tanto, el miedo al juicio divino reside en la posibilidad de que sea condenado y no absuelto el día del juicio final.

Ahora, Nahúm ha escrito de forma elocuente acerca de la severidad del Señor (1:1–6) y de la majestad e ira de un asombroso Dios cuyo "furor se derrama como fuego" (1:6b). Él ya ha contestado a las preguntas: "¿Quién resistirá? ¿Quién se mantendrá en pie ante el ardor de su ira?" (1:6).

No hay duda de que nadie puede presentarse absuelto ante este Dios santo y asombroso si no hace de Él su refugio.

Los pecadores que no merecen otra cosa que el justo juicio de Dios necesitamos correr hacia Él y ampararnos en su bondad y gracia. Si nos cobijamos en él ya no tenemos por qué temer el juicio y la condenación divinos.

Los cristianos saben dónde pueden encontrar hoy ese refugio: en el Calvario, donde Jesús murió "el justo por los injustos, para llevarnos a Dios".<sup>1</sup>

El apóstol Pablo escribió lo siguiente a los cristianos en Roma: "No hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús".<sup>299</sup> Cuando hacemos del Señor nuestro refugio, no hemos de temer el juicio divino.

---

<sup>297</sup> S. Travis, "The Problem of Judgment", Themelios 11.2 (enero 1986), pp. 52–57.

<sup>1</sup> Bridger, G. (2015). [Abdías, Nahúm y Sofonías: La bondad y la severidad de Dios](#) (L. Viegas, Trad.; 1ª edición, pp. 141-142). Andamio; Libros Desafío.

<sup>299</sup> Ro. 8:1.

## II LOS PROBLEMAS RELACIONADOS CON ENFRENTARSE AL PELIGRO

- A. Nahúm predicó probablemente durante el reinado de Manasés (687–642 a.C.). Ya hemos destacado que el escritor de 2 Reyes nos cuenta que este monarca descarrió al pueblo de tal manera “que hicieron lo malo más que las naciones que el Señor había destruido delante de los hijos de Israel”.
- B. Debió ser una época peligrosa para los verdaderos creyentes en Jehová. Asiria también constituía una amenaza continua para los que vivían en Israel y Judá. Sin embargo, a pesar de todas las adversidades que sufrían Nahúm y sus contemporáneos, el profeta confiaba en la protección del Señor. Él podía decir con confianza: “Bueno es el Señor, una fortaleza en el día de la angustia” (1:7a).<sup>2</sup>
- C. El Señor es bueno. Él quita el miedo al juicio. Ayuda a los que se refugian en él para enfrentarse al peligro y, como está claro que no todos escapan de la muerte en esas situaciones límite, también ayuda a los que se enfrentan a la misma.<sup>3</sup>

## III LOS PROBLEMAS RELACIONADOS CON EL MOMENTO DE AFRONTAR LA PROPIA MUERTE

- A. El escritor A. N. Wilson ha relatado cómo, después de pasar muchos años burlándose de los cristianos y de la iglesia cristiana, se ve ahora como un cristiano comprometido y fiel asistente a la misma.

Nos cuenta que una razón para su nueva fe ha sido el testimonio de “cristianos corrientes” que, en palabras de Nahúm, se han dado cuenta de que “bueno es el Señor, una fortaleza en el día de la angustia” (1:7).

Wilson escribió: “Mi fe ha surgido en gran medida por la vida y el ejemplo de personas que he conocido... ni famosas, ni santas, sino amigos y parientes que han vivido y han afrontado la muerte a la luz de la historia de la resurrección, o en la tranquila aceptación de que tienen un futuro después de morir”.<sup>302</sup>

- B. Como ministro, me he encontrado en muchas ocasiones junto a personas con una enfermedad terminal, en “el valle de sombra de muerte”. Aquellos que se han refugiado en el Señor han hablado con frecuencia de su bondad, no sólo en el pasado cuando estaban sanos y bien, sino incluso cuando se enfrentan a una muerte inminente.

<sup>2</sup> Bridger, G. (2015). [Abdías, Nahúm y Sofonías: La bondad y la severidad de Dios](#) (L. Viegas, Trad.; 1ª edición, p. 143). Andamio; Libros Desafío.

<sup>3</sup> Bridger, G. (2015). [Abdías, Nahúm y Sofonías: La bondad y la severidad de Dios](#) (L. Viegas, Trad.; 1ª edición, pp. 143-144). Andamio; Libros Desafío.

<sup>302</sup> Artículo de A. N. Wilson en el *Daily Mail*, 11 de abril de 2009.

- C. Nahúm tiene razón. Dios es bueno. Aquellos que buscan refugio en él pueden decirlo incluso cuando están a punto de morir, porque, como el apóstol Pablo escribió a la luz de la muerte y resurrección de Jesús: "Estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida... ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro"<sup>4</sup>

#### IV EL SEÑOR CONOCE A LOS QUE SE REFUGIAN EN ÉL

- A. Nahúm prosigue garantizando a "los que en él se refugian" que el mismo Señor los conoce. La palabra hebrea (*yada*) traducida "conocer" tiene el sentido de un conocimiento íntimo y personal.<sup>5</sup>
- B. Jeremías utiliza la misma palabra para hacer referencia al compromiso de Dios con él incluso antes de que naciese:

"Antes que yo te formara en el seno materno, te conocí [*yada*]" (Jer. 1:5); y Amós habló esta palabra de Dios a Israel: "Sólo a vosotros he escogido [*yada*] de todas las familias de la tierra" (Am. 3:2), indicando la relación de pacto singularmente íntima con su pueblo.

La frase "los que en él se refugian" puede traducirse también "los que confían en él". Por tanto, la bondad y el cuidado de Dios por su pueblo surgen de su conocimiento amoroso e íntimo de ellos. Él conoce y cuida a aquellos que se refugian en él.<sup>6</sup>

- C. Es una verdad asombrosa que el Creador soberano, descrito de forma tan excepcional en las primeras palabras de la profecía de Nahúm, es también el buen Señor que conoce personal e íntimamente a aquellos que se refugian en él.
- D. Las palabras de Jesús confirman esta misma verdad cuando dice: "Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas... conozco mis ovejas y las mías me conocen, de igual manera que el Padre me conoce y yo conozco al Padre..."<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> Bridger, G. (2015). [Abdías, Nahúm y Sofonías: La bondad y la severidad de Dios](#) (L. Viegas, Trad.; 1ª edición, pp. 144-145). Andamio; Libros Desafío.

<sup>5</sup> Bridger, G. (2015). [Abdías, Nahúm y Sofonías: La bondad y la severidad de Dios](#) (L. Viegas, Trad.; 1ª edición, p. 145). Andamio; Libros Desafío.

<sup>6</sup> Bridger, G. (2015). [Abdías, Nahúm y Sofonías: La bondad y la severidad de Dios](#) (L. Viegas, Trad.; 1ª edición, p. 145). Andamio; Libros Desafío.

<sup>7</sup> Bridger, G. (2015). [Abdías, Nahúm y Sofonías: La bondad y la severidad de Dios](#) (L. Viegas, Trad.; 1ª edición, pp. 145-146). Andamio; Libros Desafío.

- E. El Señor conoce y protege a aquellos que se refugian en él. Puede que no reconozcamos su bondad en medio de una crisis o en el trauma del sufrimiento, pero podemos mirar atrás y ver cuán bueno ha sido Dios.
- F. Por muy difíciles que sean las circunstancias de nuestra vida, podemos confiar en la palabra de Dios cuando dice: "Bueno es el Señor... y conoce a los que en él se refugian" (7b). El Señor se ha comprometido con nosotros, incluso hasta el punto de morir por nosotros en la cruz. Él nos conoce totalmente.<sup>306</sup> ¿Por qué no vamos a confiar en él?<sup>8</sup>
- D. En tiempos de gran peligro, cuando un ejército enemigo los invadía, los pobladores de las aldeas de los países antiguos se dirigían a la ciudad amurallada. Dentro de esa ciudad con frecuencia había una segunda área amurallada: la ciudadela o fortaleza.
- E. Cuando la gente entraba a esa área se encontraba en medio de paredes dobles; era la mejor protección que podían tener contra las fuerzas enemigas invasoras. Nahúm dice que el Señor es este tipo de refugio o fortaleza, le ofrece a su pueblo la mejor protección que jamás esperaría encontrar.<sup>9</sup>
- F. Éste es uno de muchos lugares de las Escrituras en los que se le asegura al creyente que Dios es en verdad el castillo fuerte, que los que le pertenecen siempre pueden contar con la bondad y la fidelidad del Señor. Nuestro Dios fiel siempre tendrá la protección y la liberación de los creyentes como una de sus principales prioridades<sup>10</sup>
- G. Es probable que los creyentes individuales, o el pueblo de Dios como un todo, se tengan que enfrentar a fuerzas incluso más poderosas, hostiles, y terribles, que las de Asiria.
- H. La evaluación simplemente racional de la situación podría llevar a la conclusión: de que todo se ha perdido, de que el pueblo de Dios perecerá, de que los propósitos de Dios fracasarán.

---

<sup>306</sup> Véase Sal. 139.

<sup>8</sup> Bridger, G. (2015). [Abdías, Nahúm y Sofonías: La bondad y la severidad de Dios](#) (L. Viegas, Trad.; 1ª edición, p. 146). Andamio; Libros Desafío.

<sup>9</sup> Westendorf, J. J. (2002). [Nahúm, Habacuc, Sofonías](#) (p. 34). Editorial Northwestern.

<sup>10</sup> Westendorf, J. J. (2002). [Nahúm, Habacuc, Sofonías](#) (pp. 34-35). Editorial Northwestern.

- I. Entonces la confianza en el Señor pone de lado a la razón. En esa situación el corazón del creyente avanza y se pone frente a la mente y dice con confianza: "Jehová es bueno, es fortaleza en el día de la angustia".<sup>11</sup>

#### CONCLUSIÓN:

En los versos 1–8 tenemos una asombrosa descripción de "Dios de Ira y Misericordia". (1) La ira de Dios: (a) expresa su justicia, 3; (b) su poder, 4–6; (c) su grandiosa soberanía, , 8; (2) La misericordia de Dios se revela en bondad, protección e interés por aquellos que confían en El, 7 (W. T. Purkiser).<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> Westendorf, J. J. (2002). [Nahúm, Habacuc, Sofonías](#) (p. 35). Editorial Northwestern.

<sup>12</sup> Dunning, R. H. (2010). [El Libro de NAHUM](#). En *Comentario Bíblico Beacon: Los Profetas Menores (Tomo 5)* (p. 243). Casa Nazarena de Publicaciones.